

Escrito por: Narrador

Resumen:

Hay estaba yo, convertido en casi toda una mujer, cuando me arranco las pantaletas me quedé boquiabierto o debo decir boquiabierta, ya que mi pene se había desaparecido, se había retraído tanto que solo se veía como si tuviera un coño entre mis piernas, casi me desmayo cuando el Profesor Willson introdujo sin aviso alguno su verga dentro de mi culo, al tiempo que ponía su mano en mi aparente coño, yo sentí como si yo acabara cada vez que el me penetraba, o cuando su mano jugaba con lo que quedaba de mi pene como si fuera un clítoris, mientras que con la otra mano acariciaba los erectos pezones de mis pechos, yo no cabía de la alegría.

Relato:

Mi nombre realmente no es importante, lo interesante fue lo que me sucedió en mi primer año de Colegio Universitario, yo aunque soy de ascendencia latina, nací y me crié en el estado de Nuevo México y luego estudié en un Colegio Universitario al Norte de California en los Estados Unidos.

Como yo tenía interés en entrar a una de las fraternidades estudiantiles solicité el ingreso y tras pasar por un grupo de pruebas y malos ratos, de 30 solicitantes, solo quedamos cinco, que como última prueba teníamos que vestirnos de mujer todo un día, así que en la mañana de un viernes mis cuatro compañeros y yo fuimos llevados a un salón de belleza donde nos maquillaron, peinaron, depilaron, nos colocaron uñas postizas, aretes y a mis cuatro compañeros hubo necesidad de ponerles pelucas ya que tenían el cabello muy corto, a mi no me hizo falta, ya que para esa época yo acostumbraba a tener el cabello bien largo, lo que más nos dolió fue que nos depilaron todo el cuerpo, al nosotros protestar, nos indicaron que eso era para que se nos formara el carácter y tener una idea de todos los malos ratos y discrimenes por los que pasan las mujeres.

A mí me tocó vestirme con una mini falda color rosa, acompañada de una blusa blanca, antes nos vimos en la obligación de ponernos pantaletas, y corpiños, además de las medias y su respectivo liguero, y todas esas cosas que acostumbran a usar las mujeres, como cartera, y zapatos de tacones altos etc.... Bien salimos del salón de belleza como a las diez de la mañana, completamente vestidos, maquillados y peinados, teníamos la obligación de vestir así todo el día hasta las 12 de la noche, por lo que debíamos de asistir a todas nuestras clases o trabajos con toda esa indumentaria, y portarnos de la manera más femenina posible sin llegar a ser una caricatura de una mujer.

Asistí a todas mis clases, como si nada, al medio día para ir al baño tuve que entrar al vestidor de las estudiantes, la mayoría de ellas

sabía que era lo que pasaba, pero siempre hay una que otra despistada que no se daba cuenta que yo era un estudiante y no una estudiante, por lo que se desnudaban completamente para ducharse, o hacían comentarios sexuales sobre uno u otro compañero de clase o profesor.

En la tarde me tocaba ir a mi clase de Literatura Universal, que la impartía el Profesor Willson al verme él así vestido en su clase se sonrió y prosiguió como si nada, al yo salir me acordé que debía reunirme con él para que me asignara un material para preparar un trabajo de su clase, así que le di alcance en el pasillo, el Profesor al yo detenerlo me dijo que de momento no me había reconocido pero que luego se acordó que era la semana en que las fraternidades hacían sus pruebas para los nuevos prospectos, al yo pedirle que nos reuniéramos en la biblioteca para que me asignase el material, se disculpó ya que se dirigía a una reunión de profesores, pero me dio como alternativa el que fuese a su casa en la noche, ya que de la reunión saldría con su novia y se encontraría de regreso en su casa a las 9:00 Pm y al día siguiente iban a salir de camping con su novia y sus dos hijos de su primer matrimonio, y era bastante material que debía buscar el fin de semana en la biblioteca.

A las nueve de la noche llegué puntual a la casa del Profesor Willson, como les indiqué la prueba terminaba a las 12 de la noche, me vi obligado a ir vestido con la misma ropa de mujer a la casa del profesor, yo que llegué y su novia que se retiraba, ella al verme se sorprendió, pero el Profesor le explicó mi triste situación y ella se marchó con una sonrisa en sus labios, una vez dentro de la casa pasamos a su biblioteca, y hay me disculpe por mi forma de vestir, el Profesor Willson me dijo que no me afligiera que él ya sabía que yo deseaba ingresar a esa fraternidad, tras lo cual me explicó cuál era el material que me hacía falta para el trabajo, cuando estaba recogiendo mis apuntes observe en uno de los muebles un grupo de figuras pequeñas que llamaron mi atención, en realidad estaban por toda la habitación pero yo no me había percatado de ello, cuando el profesor me vio observándolas, me dijo que él era además de profesor de Literatura Universal, también era Arqueólogo, y que todas esas figuras eran de la cultura Inca, y que eran equivalentes al Kamasutra hindú.

Yo me quedé extasiado viendo las figuras, y conversando sobre su otra profesión, durante la conversación el Profesor Willson me dio a probar una raíz que trajo del Perú en su último viaje, me dijo que era como una especie de dulce, yo la introduje en mi boca y en realidad era más bien amarga, pero de agradable sabor, él mientras tanto me fue explicando con lujo de detalles las prácticas sexuales de los indios peruanos antes de la conquista española, yo continúe escuchándolo con detenimiento, y de vez en cuando yo tomaba dos o tres de esos amargos dulces.

A medida que el Profesor me iba explicando cada una de las distintas posiciones, yo me iba excitando. En una de esas, yo le pregunté sobre las prácticas sexuales de los Incas, cuando me di cuenta que mi voz había sonado totalmente femenina sin yo haber

hecho ningún esfuerzo, el Profesor también se dio cuenta de eso, y sin sorprenderse me dijo, para algunas personas esa raíz las afecta un poco, generando que se desarrollen características del sexo opuesto, de hecho un pequeño grupo de sacerdotisas y sacerdotes de los Inca, usaban esa raíz como parte del culto a sus dioses. En eso sentí que me ahogaba ya que el sostén me apretaba demasiado, mi falda también la sentí sumamente apretada, como si mis caderas hubieran crecido, de momento él colocó su mano en mi nuca, yo sentí como una corriente que bajaba por toda mi espalda hasta mis nalgas, al mismo tiempo que yo echando mi cabeza hacia atrás, y me agachaba.

El Profesor Willson es un hombre alto, blanco musculoso, del tipo anglosajón, su cabello ya presenta algo de canas en las cien, y a medida que yo me le quedaba viendo, me dijo por lo visto a ti se te desarrollaron todas las características de un solo golpe, primera vez que veo que eso pasó tan rápido, y sin quitarme la mano de la nuca llevó mi boca a su boca, y me dio el beso más sabroso y caliente que jamás yo hubiera sentido, su lengua se introdujo dentro de mi boca penetrando a través de mis labios, yo traté de oponerme pero algo dentro de mí no me dejaba.

Me entregue a sus brazos, sus manos exploraron todo mi cuerpo, sin yo darme de cuenta me fue desnudando, mi sorpresa fue mayor al ver que el pequeño sostén que me habían puesto ahora me parecía que contenía un par de inmensos y hermosos senos, al él meter su mano dentro de mi pantaletas me sentí sumamente excitado, pero a la vez sorprendido de que mi pene no se encontrara erecto, aparentemente se encontraba totalmente retraído, al pasar sus manos por mis nalgas deseé que me lo metiera, en fin yo estaba hecho un desastre, yo no entendía que pasaba, pero él sin quitarme la mano de la nuca, me fue empujando hasta el piso, hay me encontraba yo, semidesnudo, con senos, deseando ser poseído.

Para colmo en ese momento él sacó su pene de su pantalón, el cual se encontraba totalmente erecto, y apuntando a mi boca, además sentí mis pantaletas mojada, tanto que llegué a pensar que de la emoción me había orinado encima, pero no fue así, algo debió ver en mis ojos ya que me dijo al tiempo que yo abría mi boca para mamárselo, esto solo sucede si hay una fuerte inclinación, y en tu caso parece que es así, yo me sorprendí algo por lo que dijo, sentí que me había dicho que yo sexualmente era como una mujer, en realidad había noches en que me quedaba haciéndome el dormido mientras mi compañero de cuarto se desvestía antes de entrar a bañarse y cuando se secaba frente a mí, pero siempre pensé que era por pura y simple curiosidad, mientras yo se lo estaba mamando, nunca había hecho eso pero sentí un gran placer al hacerlo, de momento el saco su verga de mi boca me tomó por el brazo y me levantó poniéndome frente a un espejo de pared.

Hay estaba yo, convertido en casi toda una mujer, cuando me arranco las pantaletas me quedé boquiabierto o debo decir boquiabierta, ya que mi pene se había desaparecido, se había

retraído tanto que solo se veía como si tuviera un coño entre mis piernas, casi me desmayo cuando el Profesor Willson introdujo sin aviso alguno su verga dentro de mi culo, al tiempo que ponía su mano en mi aparente coño, yo sentí como si yo acabara cada vez que el me penetraba, o cuando su mano jugaba con lo que quedaba de mi pene como si fuera un clítoris, mientras que con la otra mano acariciaba los erectos pezones de mis pechos, yo no cabía de la alegría.

Llegó el momento en que, sacó su pene de mi culo, y dándome la vuelta me colocó de espaldas al piso diciendo ya estas lista, acto seguido puso mis piernas sobre sus hombros y dirigió su pene hacia donde supuestamente debían estar mis testículos y mi pene cuando sentí una algo totalmente diferente, como jamás en mi vida había sentido, me estaba pasando su glande por mis labios vaginales, por un rato su colorada cabeza se estrello contra mi clítoris, cuando de repente sentí la penetración dentro de mi cuerpo, les juró que sentí como me desvirgaba, luego se dio a la dulce tarea de meterlo y sacarlo.

Perdí la cuenta de las oleadas de placer que el profesor me produjo, de momento él no se pudo contener más y derramó su chorro de leche dentro de mí, el placer fue infinito, yo nunca había pensado que eso me lo pudieran hacer, pero yo por mi parte movía mis caderas como si mi vida dependiera de ello al tiempo que le pedía que me diera más duro, luego de un buen rato, me volvió a tomar por el brazo y me colocó nuevamente frente al espejo, y ella continuaba hay, ahora tenía senos mi cabello se puso más sedoso, mis caderas crecieron y ahora tenía un enorme coño entre mis piernas, yo permanecía sorprendida viéndome en el espejo, al yo verme así me dio un gran sentimiento y me puse a llorar, al preguntarme la razón de mi llanto, le respondí que lloraba de alegría y al mismo tiempo por mi desconcierto, ya que jamás pensé en convertirme en una mujer de golpe, mientras yo continuaba llorando él me tomó por mi cabellera y me puso otra vez su pene en mi boca, se encontraba algo flácido, pero al yo pasarle la lengua por su glande, toda su pinga se tonifico de nuevo, y me dijo en un tono amenazador, ahora me lo mamas y te tragas todo sin que se pierda nada.

Algo dentro de mi me obligaba a seguir chupádoselo tras un buen rato me llenó toda mi boca con sus semen, el cual yo me trague con gusto, luego me sentó en sus rodillas y me fue introduciendo sus dedos dentro de mí, jugó con mi clítoris y mi vagina hasta que yo me encontraba totalmente exhausta de placer, luego me dejó tirada en el piso y me dijo, eso es solamente un efecto pasajero, va a depender de la cantidad que te hayas comido, pero aparentemente fue bastante, pero no te preocupes ya para mañana en la mañana amanecerás bien, y lo de hoy solo será un sueño pasajero, al decir eso me condujo camino a la puerta de su casa, yo me encontraba totalmente confundido, terminé de vestirme en la escalera de la entrada, y me dirigí a mi residencia.

Al llegar me eche un baño, y al verme en el espejo del baño continuaba viéndome como mujer, y en que tronco de hebra me había convertido, de momento sentí un ligero escozor entre mis piernas y al meter mi mano me encontré mi coño, fue tal mi curiosidad que por un rato estuve dándome, mis testículos habían desaparecido, en su lugar habían un par de labios vaginales, mi pene se había convertido en un clítoris, y me encontré con que no sé cómo ni de donde me apareció toda una vulva con vagina y todo.

Yo estaba tan confundido que me fui a la cama algo aturdido y mucho más confundido, durante esa noche tuve un sueño supererótico con mi compañero de cuarto, en el sueño yo me encontraba acostado en mi cama totalmente desnudo pero con el cuerpo de mujer, él como de costumbre se quitaba toda la ropa y se daba un baño y al regresar al cuarto, yo lo invité a la cama donde él sin decir una sola palabra me daba el mismo tratamiento que me había dado el Profesor, habíamos tenido relaciones orales, en las que yo se lo mamaba a él y él a su vez me la mamaba a mí, para después darme un rato por el culo y para finalmente penetrarme por la vulva en variadas posiciones, hasta que se venía todo dentro de mí vagina.

A la mañana siguiente al despertar, aparentemente todo había regresado a la normalidad, ya no tenía senos, mi pene había regresado, mis caderas ya no eran tan grandes y mi cabello tenía su estado normal, de hecho llegue a pensar que había sido un sueño o ilusión provocado porque sabe que droga alucinógena que me dio el Profesor para aprovecharse de mi con ese cuento, y sodomizarme, pero como yo lo disfruté también, no me molestaba. En eso salió del baño mi compañero de cuarto, se me acercó y me dijo todo entusiasmado....

De la que te perdiste anoche, una tipa entró a la habitación cuando yo estaba saliendo del baño, estaba desnuda y se metió en mi cama, al yo preguntarle que quería, me dio esa clase de mamada, luego le di por todos lados, hasta por el culo, al despertar esta mañana ella ya no estaba, ¿tú la conoces por casualidad? esa es la hembra de mis sueños..... en ese instante me di cuenta de que a pesar de haberme bañado antes de acostarme, sentí que mis nalgas estaban chorreando leche.

Yo no sabía que decirle a él, pero lo que si les puedo decir es, que al siguiente verano me voy a matricular en la clase del profesor Willson.